La Marina y la Infantería de Marina Norteamericana en Latinoamerica*

Capitán de Navío U.S.N. (r)
Patrick S. Roth

El presente estudio referido a la emergencia y el desenvolvimiento histórico de la Marina y la Infantería de Marina de los Estados Unidos de América, así como su participación, desde fines del siglo XVIII, en el decurso de la vida política de las naciones latinoamericanas- es un alcance de la Revista de Marina en interés de divulgar entre sus lectores aspectos y hechos significativos en el actuar de las Armadas latinoamericanas y de la Marina estadounidense.

El lector podría preguntar si la región latinoamericana es importante para la Marina y la Infantería de Marina en esta última década del siglo XX. Los análisis de intervenciones por parte de nuestras fuerzas armadas revelan que de 215 respuestas a crisis el 27% de ellas ocurrieron en Latinoamérica y que de 504 instancias de actividad diplomática naval durante una era completamente diferente, y más temprana, identifica 38% como ocurridas en Latinoamérica.

El record histórico podría argüir la importancia de la región. El estudio realizado por John Collins en 1991 indica que la respuesta militar a diversas crisis en la región, como un porcentaje de respuestas en todo el mundo, se ha incrementado notoriamente en el periódo post Segunda Guerra Mundial. Indudablemente la actividad de la Marina y la Infantería de Marina continuará en el subcontinente posiblemente en su histórico nivel de 25-30%. Crisis demandando algún tipo de respuesta militar indudablemente ocurrirán en el futuro. Ciertamente, si la tendencia latinoamericana de apoyar las operaciones de la ONU u otras organizaciones multilaterales, continúa,

entonces los tripulantes e infantes se encontrarán a sí mismos trabajando continuamente con sus contrapartes latinoamericanos.

Esta evolución histórica es ofrecida entonces como ayuda en el entendimiento del accionar presente y futuro de la Marina y de la Infantería de Marina norteamericanas en la región, en su amplio contexto histórico. No se afirma que la cronología esté completa. Se espera que este esfuerzo aliente futuras investigaciones.

INTRODUCCIÓN

El accionar de la Marina y la Infantería de Marina Americana en Latinoamérica es tan antigüa como el país mismo. Desde la primera operación de la flota de la Marina Continental y el primer desembarco anfibio hasta las actuales Operaciones UNITAS con las Marinas sudamericanas existe un lazo récord de participación e intervenciones en la región. Los 220 años desde 1775 han visto ambos, cooperación e intervención. Los servicios del mar han influido en los desarrollos navales en la región y hasta mantuvieron posiciones de comando en las Marinas regionales. La diplomacia naval condujo a la participación de Latinoamérica en un número considerable de esfuerzos de coalición en este siglo. Hasta las patrullas de puerto deben sus orígenes a la visita de la gran flota blanca a Río de Janeiro.

La participación e intervenciones en Latinoamérica es un reflejo del crecimiento de los dos servicios del mar, el desarrollo de sus doctrinas y estrategias y el reflejo de la política exterior de los EE.UU. Un número de temas emergen de estos bien transcurridos 200 años de cronología de eventos.

La protección y promoción del comercio centralizó la actividad naval por cerca de un siglo y medio y demandó una dispersa pero continua presencia en la región. Mientras que la doctrina y la propulsión de los buques cambia, la necesidad de estaciones de aprovisionamiento de carbón y de bases emerge. Una guerra mundial engendra el reconocimiento de las potenciales contribuciones que las Marinas sudamericanas pueden hacer para la defensa común, y este tema hace eco hasta el presente. Contrarrestando el envolvimiento y la ideología extranjera, juega como un factor real en las actividades. La política exterior de los EE.UU. conduce las actividades; pero algunas veces la Marina encuentra que sus metas no concuerdan con las del Departamento de Estado.

Un tema constante es el efecto de la estrategia naval -en el siglo 19 apoyó al comercio, el "navalismo mahaniano" (planteada por el almirante Mahan), la necesidad de asistencia en las guerras mundiales, apoyo para la Guerra Fría, estrategia marítima de los 80's, o apoyo multilateral para cooperación en soporte de una evolucionante doctrina..."From the Sea" - en el accionar e intervenciones de la Marina y la Infantería de Marina en el hemisferio.

La historia de este envolvimiento es en gran parte la historia de la Marina norteamericana y la Infantería de Marina. Sus detalles incluyen lecciones para el futuro.

GUERRA DE LA REVOLUCIÓN AMERICANA

Los enfrentamientos en este conflicto incluyen la primera gran operación de flota de la Marina Continental y el primer desembarco anfibio en New Providence, Bahamas. Aquí la Marina capturó el fuerte Nassau, su primera operación y primer desembarco anfibio.

GUERRA DE 1812: PERÍODO 1812-1815

Theodore Roossevelt, en su historia de la guerra, remarca al almirante francés Jurien De La Graviere: "Cuando el Congreso americano le declaró la guerra a Inglaterra en 1812, parecía que este conflicto desigual aplastaría su Marina en el mismo acto de su nacimiento; mas, por el contrario, no hizo sino fertilizar la semilla". Muchos de los enfrentamientos en esta guerra tuvieron lugar en el Caribe, el Atlántico Sur y, por primera vez, en el Oceáno Pacífico.

PERÍODO DESDE EL FIN DE LA GUERRA DE 1812 HASTA LA GUERRA DE LOS EE.UU. CONTRA ESPAÑA: 1815-1883

La estrategia naval americana durante el primer siglo se centra en el transporte del comercio y la defensa de costa. Sin embargo, con excepción del período de la Guerra de Secesión, la razón por la cual la nación mantiene a la Marina es para proteger y promover el comercio.

El envolvimiento trata de seguir el interés del comercio. Por ejemplo, el envolvimiento en acciones en el istmo centroamericano lleva a la

carrera por el oro en California y a la construcción del ferrocarril del istmo en 1855. Con la excepción de la guerra civil, la marina largamente opera en estaciones distantes. Los Escuadrones distantes son establecidos por una variedad de razones: el Escuadrón del Pacífico, para proteger intereses americanos en el despertar de condiciones indeterminadas, resultantes de las guerras de independencia de las naciones sudamericanas; el Escuadrón de las Indias Occidentales, para combatir la piratería, y el Escuadrón del Brasil para proteger intereses a la vista de conflictos entre Argentina, Brasil y Uruguay.

El período esta marcado por la guerra mexicana, exploración, diplomacia naval, intervención y los comienzos de cooperación con las Marinas latinoamericanas. El período termina con el comienzo de una nueva Marina de "acero" e impulsada a vapor.

COMIENZO DE LA "NUEVA MARINA": 1883-1898

Cuando la flota se reunió en Key West en respuesta al asunto "Virginius" en 1883, algunos observadores se preguntaron si un sólo moderno buque de guerra español no sería capaz de destruir toda la marina americana. La obsoleta marina estadounidense de madera y a vela podría aún ser efectiva en estaciones distantes protegiendo el comercio pero no era rival para las modernas marinas europeas y algunas marinas latinoamericanas. Estrategas navales como el capitán de navío Stephen B. Luce y Robert Shufeldt argüían por una modernización naval y una nueva estrategia. Los desarrollos de las marinas latinoamericanas influyen en este debate.[1]

En la estación del Pacífico, Alfred Thayer Mahan, comandante del USS *Wachusett,* empieza a leer y a pensar. El mismo año Mahan arriba al Callao. El Congreso autoriza la construcción de los buques de la transición: "El Escuadrón Blanco" -3 cruceros con blindaje de metal: USS *Atlanta*, USS *Boston y* USS *Chicago*- marca el comienzo de la "nueva" marina. Durante este período la marina se ve casi envuelta en una guerra con Chile, es el comienzo de la búsqueda de suministro de carbón y bases para la flota para apoyar ambos la propul-

[1]No desapercibidos por los reformistas y el público es el hecho de que las Marinas latinoamericanas poseen modernos buques de guerra. En 1881 una caricatura publicada en una revista bajo el título "**Nuestra marina:** aun Chile puede hacernos entrar en calor (Warm us)", muestra a un moderno buque de guerra chileno hundiendo una tina con la bandera americana y tripulada por marineros estadounidenses. La guerra del pacífico es citada como un estímulo para la reconstrución de la U.S. Navy a finales del siglo XIX.

sión a vapor y una nueva doctrina naval, reacciones a intervenciones europeas, y con la exploración del canal. El período termina con la victoria sobre España en Cuba y con una Marina que puede medirse con sus pares europeas, aun si una pequeña parte de esa flota deba ser adquirida del Brasil. El período también termina con la valoración y aceptación de la doctrina naval de expansión y concentración de flota, firmemente en boga, de Mahan. La afirmación de la doctrina naval mahaniana determinará el fin de la época de las Estaciones.

FIN DE LA GUERRA HISPANO-AMERICANA HASTA LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL: 1899 - 1918

Este período incluye el término de los Escuadrones desplegados mientras que simultánemente el pensamiento naval se solidifica bajo la influencia de Mahan y Theodore Roosevelt. La Gran Flota Blanca visita Sudamérica afirmando el poderío naval norteamericano. La intervención es un factor de vida. La Marina y la Infantería de Marina aseguran la independencia de Panamá y concretan un canal americano. En 1914 la intransigencia del contralmirante Henry T. Mayo en Tampico ofreció a la administración del presidente Wilson la excusa para castigar al presidente mexicano Victoriano Huerta, y Veracruz es ocupada. El raciocinio para la intervención es debido en parte a un sentimiento de necesidad nacional de no permitir que ningún poder europeo gane una nueva posición en el hemisferio. Haiti y la República Dominicana son ocupados y oficiales de la Marina y la Infantería de Marina ocupan posiciones de autoridad incluyendo gubernamentales.

El período es también un tiempo de transición para los servicios del mar. La búsqueda de bases para una concentración de la flota operando en el extranjero, conduce a la Bahía de Guantánamo, al mismo tiempo que la defensa del canal centraliza el pensamiento naval. Nuevas ideas se filtran en la Infantería de la Marina. Basadas en sus experiencias en Cuba, incluyendo rivalidades entre instituciones militares relacionadas con metas estratégicas durante la toma de Santiago, la Infantería de marina organiza una estructura de batallón permanente con su propio soporte orgánico. Desde este inicio y a través de la experiencia ganada durante los ejercicios en Culebra, la Infantería de Marina comienza la transición de una Infantería Naval a una Fuerza de Combate moderna.

La Marina también empieza a ver ventajas en la cooperación con las Marinas latinoamericanas. Inicialmente, tal vez conducida por la administración del presidente Taft,

la marina promueve la venta de armamento -un esfuerzo que ve a la Argentina comprar 2 buques de guerra (dreadnoughts) de la Marina norteamericana.
Las ventas promueven la cooperación, incluyendo el entrenamiento de personal extranjero, pero la cooperación es también promovida por el espectro de la guerra en el horizonte. El almirante William B. Caperton, Comandante en jefe de la Flota del Pacífico de los Estados Unidos, es despachado al Atlántico Sur con la Segunda División de la Flota del Pacífico con la misión principal de influenciar al Brasil, Argentina y Uruguay de apoyar la causa de los Aliados contra los Poderes Centrales. En parte, como resultado de sus esfuerzos, Brasil entra a la guerra en el lado de los aliados, patrulla el Atlántico Sur y despacha una fuerza para patrullar los accesos a Gibraltar. A pesar de que es más un protectorado que una nación independiente, la Marina cubana patrulla el Caribe dentro de la causa aliada. En conjunto, un total de ocho naciones sudamericanas declaran la guerra a los Poderes Centrales.

ENTRE LAS GUERRAS: LA ERA DE LAS MISIONES NAVALES 1919-1940

Las intervenciones continúan dado que la Marina y la Infantería de Marina apoyan la política exterior norteamericana. La ocupación de la República Dominicana hasta 1924 y de Haití hasta 1934 involucran a ambas instituciones. Personal de la Marina y de la Infantería de Marina ocupan altas posiciones en gobiernos y administraciones consultivas, incluyendo cargos de Gobernador Militar . Un nuevo esfuerzo en soporte de la política nacional ocurre en Nicaragua en 1926. Inicialmente exitosa, se estanca en guerras con la guerrilla hasta su retiro en 1933. La Marina responde a la crisis cubana de 1933-35, estacionando presencia naval en la mayoría de los puertos durante este período. En total el requerimiento de puestos diplomáticos obliga a la presencia de la Marina y la Infantería de Marina en 90 ocasiones durante este período.
No se permiten intervenciones coloniales, la política naval durante el período exhibe una apreciación del valor de la cooperación antes que la confrontación. El establecimiento de la primera Misión Naval -en Brasil- formaliza las relaciones iniciadas durante los períodos previos. El Perú solicita una misión, y una es establecida en 1920. También se establece misiones en Ecuador y Colombia. Las Misiones Navales ejercen gran influencia, sus oficiales -inclusive- ocupan posiciones de comando en la Marina peruana. El Secretario de Marina Josephus Da-

niels públicamente anuncia una política de cooperación con las marinas sudamericanas. La Marina norteamericana busca y consigue legislaciones expandiendo sus roles de Misión.

El Departamento de Estado y el de Marina difieren en sus puntos de vista sobre el rol de la US Navy en la región. De una manera práctica la Marina propone cumplir con sus responsabilidades respondiendo a las crisis mediante el destaque de unidades desde concentraciones de la Flota. Los diplomáticos estacionados en remotas localidades tropicales prefieren una presencia naval cercana y dispersa.

La Marina, cansada de incesantes requerimientos por presencia naval (74 en los primeros 19 años del siglo), establece un Escuadrón de Servicios Especiales para operar en el Caribe y en aguas de la costa oeste de América Central. Los motivos incluyen el deseo de ganar algún grado de control en vez del compromiso que significa mantener una presencia naval vía la asignación de una organización permanente comandada por un almirante.

Los motivos también incluyen el reconocimiento de que la imagen es importante y, a ese fin, la Marina establece la misión primaria del Escuadrón, que es promover las relaciones amistosas y la comprensión mutua a través de cortas y ocasionales visitas de buena voluntad a los puertos. Las disputas inter Departamentales en Washington le dan al Departamento de Estado virtualmente el control del programa del Escuadrón y las visitas de buena voluntad a los puertos son raras hasta 1935.

Las lecciones de los problemas de batalla de la flota, los problemas en los desembarcos para los Marines y los ejercicios de desembarco con la flota conducidos en el Caribe y en aguas panameñas pagarán dividendos durante la Segunda Guerra Mundial.

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: 1939 - 1945

Al igual que en la Primera Guerra Mundial el hemisferio saborea el conflicto tempranamente con el combate de Punta del Este, donde el crucero alemán *Graf Spee* fue acorralado en el neutral Uruguay. Durante los tres años previos a las hostilidades, la actividad de la Marina y la Infantería de Marina es desplazada fuera de juego como resultado de un multilateralismo diplomático. Las conferencias de Panamá en 1939 y La Habana en 1940 establecen un marco diplomático para la cooperación en la defensa hemisférica. Confrontados con este hecho histórico, los esfuerzos de la Marina por promover la cooperación durante los 20's y los 30's entrega sus dividendos. De agosto a octubre de 1940, la Marina conduce una serie de conversaciones Marina-

Marina dirigidas hacia la cooperación en seguridad. Se alcanzan acuerdos para la utilización de bases y facilidades, así como coordinación entre fuerzas operativas con todos los países, excepto Argentina y Ecuador. Un acuerdo con el Ecuador es logrado a comienzos de 1942. La diplomacia naval también asegura la neutralidad de los territorios franceses en la región del Caribe y la inmovilización de unidades de la flota de Vichy.

Las Juntas de Hepburn y Greenslade recomiendan masivos mejoramientos a la estructura básica y esto es realizado. Eventualmente se establece una estructura de Comando más compleja para lidiar con las coordinaciones y comando en tiempo de guerra. Una patrulla neutral evoluciona y se convierte en la Fuerza de Tarea 3 y luego en la Fuerza de Tarea 23, luego en la Fuerza del Atlántico Sur y eventualmente la IV Flota. Por primera vez una división, la División Panamericana, es creada en la oficina del Jefe de Operaciones Navales (CNO) para coordinar relaciones con las Marinas latinoamericanas. El esfuerzo de guerra del Brasil no sólo incluye Guerra A/S y protección de convoyes, sino también el despliege de una División de Ejército y un grupo de la Fuerza Aérea a Italia. Las Marinas cubana y colombiana participan en enfrentamientos antisubmarinos. Prácticamente todos los países proveen facilidades de bases y protección del tráfico mercante y convoyes. México envía un escuadrón de la Fuerza Aérea a las Filipinas. Venezuela patrulla el Caribe. La mayoría de países, aún siendo neutrales, convoyan, proveen bases o, de algún modo, cooperan con la US Navy. Numeroso personal naval latinoamericano sirve a bordo de buques norteamericanos involucrados en tareas de la guerra y muchos más son entrenados en los EE.UU. Buques, aeronaves y equipamiento mayor es transferido a las Marinas latinas.

PERIODO POST GUERRA FRIA

La Marina apoya los esfuerzos de la administración Truman para asegurar la promulgación del Acta de Cooperación Militar Interamericana de 1946, con la cual se podría continuar una forma de préstamo/transferencia. Pero el Congreso falla por la no aprobación de la legislación. La Guerra Fría eventualmente brinda nuevas legislaciones permitiendo la asistencia en seguridad, y en la década de los 50's un número de Marinas latinoamericanas adquieren unidades combatientes excedentes en la US Navy. Acuerdos de asistencia en seguridad son firmados con la mayoría de los países. El Secretario de Estado John Foster Dulles introduce una resolución sobre

"Intervención del Comunismo Internacional en las Repúblicas Americanas" en la X Reunión de la OEA, en Caracas (1954), la cual enuncia una estrategia nacional que sienta las bases de las respuestas a las crisis regionales por parte de la Marina y la Infantería de Marina en los aproximadamente 40 años siguientes.

La política naval hacia las Marinas regionales permanece positiva, abierta y en apoyo de las Marinas latinoamericanas. A través del período, la Marina opera periódicamente en la región realizando ejercicios con las Marinas latinoamericanas. La cooperación es realzada por la participación de Colombia en operaciones de la ONU frente a Corea, realizando fuego de apoyo naval y operaciones de escolta junto con la Séptima Flota. El período termina con la primera Conferencia Naval Interamericana sostenida en Panamá en el otoño de 1959. Esta conferencia establece marcos de trabajo operacionales y administrativos para las cooperaciones Marina a Marina. El período también termina con el despliege de una Fuerza de Tarea a las costas de Cuba. Estos dos temas de cooperación y respuesta a crisis conducirán los asuntos regionales de la US Navy en los años por venir.

ENFASIS EN LAS RELACIONES MARINA A MARINA: 1960 - 1979

Las políticas nacionales contra el comunismo, primeramente enunciadas en los 50's continúan dirigiendo el empleo de la Marina y el Marine Corps en la región. Durante el período 1961 - 1965, ya sean portaaviones o Grupos Anfibios son despachados en un imprecedente número de 24 veces en respuesta a crisis. La crisis de los misiles cubanos en 1962 y la intervención dominicana en 1965 son los acontecimientos resaltantes. Los países latinoamericanos también responden a estas crisis.Buques de los EE.UU. junto con unidades argentinas y venezolanas operan como la fuerza de Tarea 137 durante la crisis cubana de los misiles. La Alianza para el Progreso promueve mejores relaciones pero también un énfasis en operaciones de contrainsurgencia.

A pesar de todos estos factores la US Navy ayuda a desarrollar un marco de trabajo para la cooperación de largo plazo. En 1960 el primero de los 35 años continuos de las operaciones UNITAS comienza. El sistema de las Conferencias Navales Interamericanas es encaminado y evoluciona hacia una mayor cooperación. La red de comunicaciones navales interamericanas es establecida en 1962. Los juegos de Guerra Naval anuales comienzan 10 años más tarde. Hay problemas en las

relaciones Marina a Marina. La política de los derechos humanos de la administración de Carter es denunciada por muchos de los países latinoamericanos y algunas misiones navales son despachadas de regreso. Más notablemente en el Brasil, sanciones aplicadas a varios países crean dificultades pero no previenen la cooperación.



Foto Sup.:Jefes de comando de la U.S. Navy (izq.) y de la Armada Peruana (der.) en diálogo previo a un ensayo de operación anfibia. Foto Inf.: Personal concentrado para un ejercicio pre UNITAS, con los vehículos de combate requeribles.



El accionar regional de la Marina y la Infantería de Marina continúa apoyando los objetivos nacionales. La meta de prevenir la influencia cubana y soviética en América Central y el Caribe conduce muchas de las respuestas a las crisis, resaltada por la invasión a Granada. Razones más complejas pero igualmente importantes conllevan a la captura y traslado a los EE.UU. del general panameño Manuel Noriega. Las actividades contra narcóticos también involucran a la Marina y la Infantería de Marina en nuevas formas de acción. 1994 marca el XXXV aniversario de las Operaciones UNITAS y continúa siendo la más antigua operación de presencia militar en Latinoamerica. UNITAS crece desde un ejercicio, enfatizando la Guerra Anti-Submarina, a uno que abarca todos los aspectos de la guerra naval. Las UNITAS también sobreviven, a lo que tal vez sea su más grande prueba -el involucramiento norteamericano al lado de Gran Bretaña durante la guerra anglo-argentina.

Una serie de temas y una nueva madurez marca las relaciones Marina a Marina. La US Navy visiona la cooperación regional como parte de su *Estrategia Marítima.* Bajo el liderazgo del Comandante de Operaciones Navales, el almirante James Watkins, se firman acuerdos con casi todas las pricipales Marinas latinoamericanas en disposiciones para mutuo soporte de la *Estrategia Marítima.*

Discusiones de Estado Mayor y juegos bilaterales resultan más frecuentes. El manteniento del contacto con las Marinas latinoamericanas se convierte en una meta principal de la US Navy.

La Marina trabaja para aliviar el impacto en las relaciones Marina a Marina afectadas por la imposición de sanciones a algunos países latinoamericanos.

* Traducción por el C. de F. Manuel Lores Salinas


Siempre
Genial.
Coca-Cola
Siempre
Coca-Cola

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL



Mapa del Protocolo de Paz,
Amistad y Límites entre
Perú y Ecuador
Río de Janeiro 29 de Enero de 1942